

LA DEMOCRACIA

Semanario defensor de los intereses morales y materiales del distrito

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Fuera de la localidad, trimestre.	1 peseta
Número suelto	5 cts.
Idem atrasado.	10 id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
á precios convencionales

La ética de D. Laureano

Los males que aquejan al bolsillo del contribuyente de Caldas no tienen remedio, por lo que se vé.

Hablando de la hacienda de nuestro Ayuntamiento decía D. Laureano Salgado que todo cuanto LA DEMOCRACIA censuraba, respecto á la administración, era verdad, y que había llegado el momento de hacer algo para arreglar el desbarajuste administrativo, que llevaba trazas de convertirse en bancarrota: confesó que la gestión de su hermano D. Jesús en la secretaría del Ayuntamiento resultara desastrosa; manifestó que las Corporaciones municipales olvidaran por completo sus deberes, y, en fin, dijo que no había más remedio, que hacer en ellas transfusión de la sangre, llevando á sus venas la vigorosa y nueva de gente sana para hacerlas revivir, y remozarlas y volverlas útiles, productoras del bien general y regeneradoras de la riqueza pública, tan venida á menos.

Reconocido el mal, parecía lógico que D. Laureano, convirtiéndose en médico práctico, después de haber diagnosticado la enfermedad del gobierno administrativo de este pueblo con un verdadero acierto, enristrase la pluma, rectase y diese al paciente el medicamento adecuado.

Pues, nada de eso. El amor propio, que siempre predomina en el más que en ningún otro, hizo olvidar al enfermo que abandonó cruelmente á sus dolores, y, sin remordimientos, lo mira imperturbable desde las puertas de la muerte.

Nuestro crédito, nuestra hacienda, el pueblo de Caldas están pasando un momento de decadencia, se mueven lentamente y pronto el último aliento de la indiferencia de su jefe. D. Laureano, que, pudiendo haberse limitado á malabares haciéndole creer que el bienestar que disfrutaba á sonreír ante su extertor, permitiendo que se lo debía, no se cansaba de

estoico ante el sentimiento que á todos nos produce esa agonía, y sigue impávido ante los clamores del público que le riclimina por su inhumanidad.

Nada es capaz á mover á compasión el berroqueño corazón del doctor. Antes que tener que recurrir á sus enemigos políticos para que presten generosamente la sangre de sus venas que ha de curar al moribundo, inundando su organismo de globulos rojos, de fuerza vital, prefiere que se muera, y que su muerte sea vilipendiosa, aunque sobre él caiga el estigma del asesinato, ó la afrenta de hombre sin corazón.

La sangre de sus amigos es ineficaz para salvar la vida del moribundo, porque es sangre débil, sangre infecta, sangre contaminada. A ella se debe la angustiosa situación del infeliz enfermo. Está probada como veneno letal, y locura sería querer servirse de ella para otra cosa que para matar.

Por eso hay que recurrir á nosotros; á la oposición política; á los que censuramos á D. Laureano porque puso en peligro de muerte al Ayuntamiento, y ahora se resiste á salvarle la vida; á los que venimos precipitando hace tiempo el fin trágico de la hacienda y del crédito municipal.

Y, como recurrir á nosotros es depresivo para la soberbia de don Laureano, por amor propio de D. Laureano, la superhombre de D. Laureano, D. Laureano

el Ayuntamiento mueve el entierro los antes que ser darle vida.

Salgado. él; y cuando se da que en deber de

reducido en tan interés por su pueblo.

cuanto pudo entretenerlo con malabares haciéndole creer que el bienestar que disfrutaba á sonreír ante su extertor, permitiendo que se lo debía, no se cansaba de

decir lo mucho que quería á Caldas. Cuando Caldas precisó manifestaciones externas de su cariño, cuando exigió de él algo práctico, que lo demostrase, como, para demostrarlo, tenía que valerse de nosotros, mandó noramala al pueblo, y hasta le dijo que, para tres veces que saliera á pedir votos, no había derecho á molestarle tanto...

Y dejó que el Ayuntamiento siguiese de mal en peor hasta venir al estado lastimoso en que hoy se halla.

¿Que le pide el pueblo á su protector, á su querido hijo, á su hijo amantísimo? Le pide que lo proteja contra la mala administración de sus amigos del Ayuntamiento: le pide que se formen las Corporaciones municipales con gente idónea, con elegidos del pueblo mismo; le pide que interponga su influencia para que esa enorme deuda no vaya en aumento, para que un reparto de deficit no acreciente las lágrimas del contribuyente, para que no se pague lo que se debe á costa de servicios que quedan desatendidos con perjuicio de todos... Le pide solo eso. Y D. Laureano, que debe al pueblo infeliz todo su presente de bienandanzas y harturas, sonríe ante la miseria de ese su querido pueblo, que vé en perspectiva, y, como medida salvadora... ¡ordena á sus sobrinos que nos insulten é injurien...!

¡Así se salva la difícil situación porque atraviesa este Ayuntamiento...!

El amor propio y el propio interés antes que el bien general.

Este fué el lema político de don Laureano Salgado, este su programa económico administrativo, ésta su ética...

¡Ciertamente, la ética de D. Laureano no es un timere de gloria que haga perdurar en el tiempo el recuerdo de quien la ha practicado...!

Lo demostraremos en sucesivos artículos.

DE PACOTILLA

Las evoluciones políticas han de llevar siempre algo del sello progresivo; nunca la menor sombra de retroceso, y los políticos que vuelven atrás su cabeza ni son políticos ni son nada.

Nunca podíamos presumir que, por la agonía de escalar el Poder, abdicara el Sr. Canalejas de sus ideales, arrojando por la borda aquellos principios y teorías democráticas de que tiempos atrás hizo gala, extremando sus dotes oratorias reducidas hoy á mendigar el mendrugo monárquico sazornado en salsa liberal y rebozado con la señorial y aparatosa investidura del novel jefe de los liberales.

Si levantara la cabeza Sagasta, se volvería seguramente triste y apenado á su tumba viendo como han fracasado de sus falsos principios todos aquellos que le fueron rebeldes, pretendiendo recoger sus divididas huestes y erigirse en caudillos, los mismos que, bajo su Jefatura, apenas si le sirvieron como medianos soldados y hasta se le atrvieron con llevar á sus filas la excisión y la guerra civil proporcionándole á diario serios disgustos.

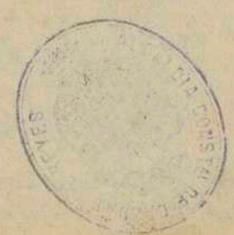
Fueron para él los malos apóstoles, émulos de aquel Judas haciéndole ignominiosa traición, cual la hizo el falso Apóstol vendiendo á su Maestro.

Todos vivieron al calor de aquel primitivo veterano, miliciano nacional, pagándole su paternal solicitud con negras ingratitudes.

Pudiéramos muy bien traer aquí una buena hornada de esos políticos de re-lumbrón; pero limitaremos su número á los más salientes del teatro monárquico-liberal, entre los que figuraron el famoso Pollo antequerano, Martos y Gamazo, y figuran hoy Maura, Moret y Canalejas.

Prófugos todos de la grey Sagastina, y dos, resellados á las filas de Cánovas, se destacan todavía.

MAURA que, haciendo traición á su jefe y á Gamazo desertó al campo conservador para concluir al servicio del intransigente y antipático integrismo y



Antonio Gomez

del siempre inquisitorial poder teocrático.

MORET que, cual voluble mariposilla, ha ido saltando de flor en flor hasta posarse al abrigo de una meta con que le brindó el bloque cayendo por fin maltrecho bajo las corrientes de una atmósfera para él irrespirable, y de cuyo golpe no volverá jamás a levantarse.

Y el más joven, Canalejas, erigido ayer en novel Jefe de los dispersos liberales, demócrata *sui generis*; El, que vino á la vida política y dió sus primeros pasos bajo la paternal solicitud de Sagasta, y sin embargo se le declaró hijo rebelde y atraviario, desertando por fin al campo democrático, concluye por recoger las desperdigadas ovejas del casi reducido rebaño, no sin antes claudicar casi, casi, de sus mal decantados ideales democráticos, de los que forzosamente ha de abjurar al ponerse incondicionalmente al servicio de la monarquía, fiscalizado nada menos que por Maura, por más que pretenda contarnos otra cosa.

Si se evocara el espíritu de sus congéneres Martos y Gamazo, y estos vieran á los consocios en comandita Maura y Canalejas conviviendo en fraternal contubernio con el fin de turnarse recíprocamente, exclamarían asombrados:

—«Ecce homines!»

He aquí las cuatro lumbreras, los cuatro pedestales pedestales políticos que sirven á la Monarquía de D. Alfonso XIII, tres cuyas cabezas son ya caídas.

Como por todos los caminos se va á Roma, éstos sin embargo llegaron, escalando las gradas del Poder y haciendo votos y promesas de su fidelidad monárquica.

Porque es lo que ellos dirán:

—Hay que convenir que no hay nada más albagüeño y avasallador que presidir en el gran comedor nacional la mesa del presupuesto.

Como que con esas sabrosas libaciones, con esa orgia y festín, acaban y mueren todos los ideales, todas las galanuras de la ampulosa y falsa oratoria.

Y ya dentro de tan suntuoso comedor, sentados á la cabecera del fastuoso banquete, todos los comensales son ya políticos de la misma talla, ó sea POLITICOS DE PACOTILLA.

Sabido es y notorio que con Cánovas murió el partido conservador como con Sagasta dió fin el partido liberal.

Eran, que duda cabe, en los campos de la Monarquía, dos grandes figuras políticas insustituibles.

Los políticos á lo Cánovas y Sagasta no se encuentran y hay que buscarlos solo en los escaparates de Ansoarena.

Los políticos á lo Maura y Canalejas los hallamos ya en abundancia en las vitrinas del Bazar X ó en los Diamantes Americanos.

Y tal vez, hasta pudiera tropezar el

lector con alguno en los puestecillos ambulantes de á real y medio la pieza.

POLITICOS DE PACOTILLA los hay ya al alcance de todos, y sirven para todo.

SEÑOR ARCIPRESTE DE CALDAS

Como hombre de sana conciencia y de espíritu justiciero que es V. nos permitimos manifestarle nuestra extrañeza por la pasividad con que V. está tolerando que un sacerdote de este pueblo haga de las columnas de un periódico local lugar para vomitar calumnias encubiertas, injurias insidiosas y ataques injustificados, faltas de finalidad moral y exentos de toda razón.

Ese cura, que no defiende la religión, puesto que el mismo la lleva escarnecido de mil modos, atento solo á una endemoniada tendencia á las represalias, sin pizca de caridad, ni asomo de mansedumbre, sin reparar en medios para conseguir su objeto que no es, ciertamente, digno de alabanzas, se encarga en la mantira y en el insulto á pretexto de una defensa puramente política que en nada atañe á los hábitos que viste ni á la religión que profesa, si por acaso profesa religión alguna.

Para convencer, injuria; para demostrar nuestro error, calumnia; para disuadirnos de nuestra actitud política, insulta, como si el insulto, la calumnia y la injuria fueren armas lícitas que, no los sacerdotes, sino los seglares más abyectos pudiesen esgrimir con permiso de la Iglesia.

Si todos los hombres, cualesquiera que sea su condición, deben observar en la defensa de sus ideales aquella circunspección, aquella corrección que la urbanidad exige para con sus contrincantes, los representantes de Cristo en la tierra hallanse más obligados que nadie á guardar las buenas formas, á respetar la honra de los demás y á ser benévolos y corteses con el enemigo, máxime si se trata de discusiones en que la Religión no juega papel alguno.

Para defender la política local que dirige D. Laureano Salgado, liberal empedernido, deben bastar los liberales afiliados á su credo político, sin que se vea por ninguna parte la necesidad de que los sacerdotes tomen cartas en esa defensa, y menos que las tomen con el calor y la ceguera con que lo hace ese señor párroco.

Si ustedes no dan muestras de cordura y de sensatez, procurando cortar discusiones vez de enconarlas; si ustedes no demuestran con la razón sobre las pasiones de los hombres; si ustedes no se manifiestan con aquellos dotes que debieran copiar del Crucificado, ¿que queda á los demás? Si el prior juega á los naipes ¿que harán los frailes?

Usted conoce al detalle lo que se escribe en los periódicos locales y no ignora quienes los escriben y que condiciones morales adoran los escritores.

Y como V. sabe todo eso, y tolera que los que, en conciencia, están bajo su jurisdicción de parroco y de Arcipreste den el

triste espectáculo de esgrimir la injuria y la calumnia como armas lícitas de combate, no debe sorprenderle que nos extrañemos los que desde LA DEMOCRACIA no hacemos otra cosa que censurar la malísima administración de nuestro Ayuntamiento y lo pernicioso que resulta para el Municipio la dirección política local que hace años viene encomendada á D. Laureano Salgado.

Si, por acaso, ese colega de V. no está conforme con nuestra tesis, ¿por qué no demuestra con números el bienestar económico del Ayuntamiento, y con razones la acertada dirección política del Sr. Salgado en vez de encararse con nosotros y lanzarnos epítetos y conceptos que, por sí solos, no han de convencernos de nuestro error?

¿Hay disculpa para esa actitud de un ministro del Señor?

A su discreción dejamos la respuesta.

Y á su conciencia de Arcipreste y de párroco la conveniencia de llamar al orden á ese Cura para que, modificando su conducta, haga compatible á los vecinos de Caldas el concepto que le merece como sacerdote con la necesidad de asistir al Santo Sacrificio de Dios; de Dios que es paz, justicia y caridad.

Si V. no lo hiciese así, tendríamos que emprender una campaña contra ese cirigo que resonaría, seguramente, en todas partes, y que había de decir muy poco en favor de la Religión y del cumplimiento del cargo de Arcipreste que V. desempeña.

CUENTOS CORTOS

SUCEDIDO

Ha e unos días, por cierto asunto profesional, tuve que visitar un centro de cultura de cierta ciudad y conversar con el director del mismo, anciano profesor con quien hablé de la religión en las escuelas.

A este propósito me contó un sucedido que considero de interés transcribir, sintiendo no poder hacerlo con el gracejo con que me fué contado:

Erase en una aldea, donde la escuela pública se daba de texto el catecismo, y como el maestro, por discreción digna de alabanza no se permitía explicar el texto de la religión; uno de los alumnos, intrigado por haber significado de la palabra, preguntó á su maestro: La pobre mujer, por la lógica curiosa de decirle:

—Fornicar con los hermanos, con las hermanas, con las frutas, etc.

El niño feo, do llegada la todo contrito se y ya allí, dijole el cura:

—Niño, dime: ¿que pecado cometido?

—Padre, me acuso de haber cometido

El cura dió un respingo y le dijo:

—¿Que has dicho? ¿Conque has fornicado? ¿Y á quién?

—A mis mis hermanitas.

Nuevo asombro del páter.

¿Con tus hermanitas? ¿Y con quién más?

—Pues con sus amiguitas.

—¡También con ellas!

—Y además con mi madre.

—¡Horror!

—Y también con su ama de usted.

—Pero, ¿que dices?

—Y también con usted, exclamó prorrumpiendo en un fuerte sollozo.

Al cabo de unos momentos, ya un tanto tranquilizado el niño y cuando el cura había salido de la estupefacción que tal cúmulo de enormidades le había producido, interrogó al niño sobre la forma como había fornicado á sus hermanas, amigas y madre, y éste le dijo:

—Mire usted; pues á la pequeña le quité una muñeca de carton, la llené de agua y la muñequita se murió; á la mayor le escondí un pastel que se guardaba y luego me lo comí; á sus amiguitas les he tirado piedras y hecho burla, y á mi madre le quité diez céntimos para comprar dulces.

—Vamo, vamo, y ¿como fornicaste á mi ama?

—Pues... mire usted, el otro día subí á las bardas del corral y maté maté de una pedrada al gallo rojo.

—No está mal, conque fuiste tú (valiente pillete, mascullo por lo bajo). Y dime, ¿á mi como me fornicaste?

—Pues, le diré; el jueves por la tarde, con otros chicos fuimos á la huerta, y del campo de usted, á pedradas tiramos muchas peras del paral grande que está junto á la barda, las que nos comimos en la fuente de abajo.

La indignación del cura fué en aumento y en tris estuvo que no la emprendiese á cachetes con el muchacho fornicador, á quien por fin absolvió, diciéndole: Dile á tu madre que cuando quiera saber lo que es fornicar, que me lo pregunte y que se abstenga de interpretar el texto de la Doctrina.

QUISICOSAS

Por los señores Vincenti y Portela se dió al señor Canalejas á que se interpusiera la pronta y favorable resolución de los señores, afirmando dichos señores, afirmando dicho asunto ni era justo, ni social.

Los señores, afirmando dicho asunto ni era justo, ni social.

Los señores, afirmando dicho asunto ni era justo, ni social.

Los señores, afirmando dicho asunto ni era justo, ni social.

Los señores, afirmando dicho asunto ni era justo, ni social.

Los señores, afirmando dicho asunto ni era justo, ni social.

Sobre el atentado contra el Sr. Maura no seremos los últimos en protestar de la manera más solemne y espontánea porque nunca haremos elogios al crimen.

Pero siempre tendremos presente que sembrando vientos, necesariamente se han de recorrer tempestades.

Ahora salimos con que los que atentaron contra el Sr. Maura no fué el barbilampiño Barcelonés, sino los Republicanos y Socialistas.

Los Republicanos como los Socialistas dicen y hacen las cosas cara á cara y frente á frente, porque no tienen necesidad de apelar á medios rastroeros y amparados por la impunidad.

Dicen que al suspenderse las sesiones de Cortes se dieron vivas al Rey y á la Monarquía, y que causó extrañeza que el Sr. Nogués gritara viva la República.

Pues qué, ¿iba á gritar viva la Inquisición y la Teocracia?

Catecismo nuevo

P. ¿Sois lavacuncas, pregunto?

R. No, por gracia del Señor

P. Y ese nombre nauseabundo,

¿procede de algún bribón?

R. No, padre; viene de *laca* y *cunca*, según creo yo.

P. *Lavacuncas* ¿es un mote?

R. En mi modesta opinión

lavacuncas decir quiere

un hombre sin pundonor

que, como los perros vagos

que amo no tienen, y son

hambrientos, sin amo propio,

ni vergüenza, ni rubor,

y no reparan, si *cuadra*,

meterse en un bodegón

y lamer platos y tazas

á cambio de un palo, ó dos,

el *lavacuncas*, lo mismo

se introduce de rondon

donde darle pueden algo

y allí, que quieran ó no,

le lustra el calzado al amo,

y le da polvos de arroz

á la señora; se entera

de si hace falta carbón

y sale al punto á buscarlo;

lleva los chicos al sol,

desocupa bacenillas,

echa piñas al fogón

y le dá al señor de casa

frotaciones de alcohol,

ó de ortigas si le gustan;

sirve de correo de amor,

y va á comprar cajetillas

y zurce algún pantalón,

y si es gordo su *patrón*

le limpia el tambor mayor

para que con los esfuerzos

no salte un botón, ó dos.

Cuando cansa lo despierta

como á perro de pastor,

pero, al pasar unos días

vuelve más fijo que el sol

hasta que, al fin logra el honor

de haberse comido el

perro, colocación

para él ó para algún hijo,

que después.... San Seaca

P. ¿Tu eres lavacuncas, hijo?

R. Antes me mate una coz,

ó me peguen las viruelas,

ó me proteja Trepoff,

ó me adule un enemigo

ó me meta miedo Eloy!

DESDE PONTEVEDRA

BANQUETE en Monte Porreiro

Llegada de los periodistas ingleses

Los distinguidos periodistas ocupaban siete automóviles, y al llegar á esta capital dirigiéronse á la hermosa finca de Monte Porreiro.

Acompañábanlos D. Jaime Solá, Director de *Noticiero de Vigo* y *Vida Gallega*; D. Eladio Lema y D. Joaquín Pereira, de *Faro de Vigo*, y D. Miguel Fernández, de *La Concordia*.

Asistieron á esta hermosa fiesta las autoridades civiles y militares, y lo más distinguido de la sociedad pontevedresa.

Por la prensa local, los Sres. Rodríguez de Cea, Millán, González Paz, Landín y J. Poza.

Después de recorrer la finca los excursionistas y visitar los talleres de las «Aguas Lórez», haciendo grandes elogios de la instalación y maquinaria, á la una de la tarde dió comienzo el almuerzo en el salón de fiestas del Balneario que estaba elegantemente decorado con flores y banderas de España é Inglaterra.

Ocupaban la presidencia de la mesa la discreta y elegante señora de Palmés, que estaba entre el Presidente de la excursión y el Secretario de la misma.

La mesa estaba artísticamente adornada y el servicio resultó espléndido.

Al destaparse el champagne, brindó el Sr. Palmés por los distinguidos excursionistas deseándoles que su estancia les fuese grata en Galicia.

Hablaron luego el Alcalde Sr. Puig, el General Sanmartín, los periodistas ingleses Sres. Campión, Fisker y Louis y el Sr. Landín que saludó á los excursionistas en nombre de la prensa local.

Los oradores fueron muy aplaudidos.

La Banda Municipal, tocó el Himno inglés, que fue recibido en pie por todos los presentes; ejecutó además algunos aires de baile con tal gusto y afinidad que merecieron estrepitosos aplausos. El Sr. Landín, Director de la Banda Municipal, saludó á los señores ingleses por el Sr. Campión, y les regaló un ramo de flores con artísticos detalles. Después de un almuerzo, y con el Sr. Campión en automóvil con el Sr. Landín, se fueron al gimnasio, donde visitaron la excavación arqueológica propiedad de D. Francisco Pazos.

Después salieron en automóvil para la Toja, donde se les obsequió en

el día de ayer con un espléndido banquete.

28 de Julio de 1910.

NOTICIAS

Regresó de Santiago nuestro querido amigo el joven Abogado D. José Amado Domínguez.

Dámosle la bienvenida.

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica una resolución de los alumnos nombrados para la Academia de Caballería, en la cual figura, el que lo es ya de la de Infantería, D. Raimundo Domínguez Sierra.

De nuevo enviamos al aventajado joven nuestra enhorabuena.

Después de haber permanecido en este pueblo breves días, al lado de su familia, regresó á la Coruña el distinguido Médico primero de Sanidad Militar, y particular amigo, D. José Bua Carou. Deseámosle buen viaje.

Ha fallecido en esta villa D. Ignacio Monteagudo.

Enviamos á sus hijos nuestro más sentido pésame.

También falleció en Santiago víctima de dolorosa enfermedad, y después de haber sufrido una difícil operación, la vecina de este pueblo Doña Antonia Jubio, á cuyos parientes enviamos la expresión de nuestro sentido pésame.

Entre los autores de trabajos literarios premiados en el Certámen Histórico celebrado ultimamente en Santiago, figura el virtuoso é ilustrado sacerdote y Catedrático de aquella Universidad Pontificia D. Valentín Villanueva Rivas, que obtuvo cuatro primeros premios; uno de 300 pesetas, concedidas por el Ayuntamiento de Orense; otro de 500, del Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago; otro de 300 del Cabildo Catedral de la misma ciudad, y otro de 325 pesetas del Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos, Círculo Católico de Obreros de Santiago y Marqués de Riestra.

Con verdadera satisfacción damos esta noticia, por tratarse del Sr. Villanueva Rivas, persona de gran cultura y nacido en este término municipal, cuyos triunfos literarios por esta causa, y por la amistad que á él nos une, tanto celebramos.

Reciba, pues, el Sr. Villanueva nuestra más entusiasta y sincera felicitación.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo D. Modesto Martínez Neira, Inspector técnico del timbre en Bilbao, quien permanecerá en esta villa, al lado de su familia, una corta temporada.

Imprenta y Librería á cargo de Joaquín Poza Cobas Michelena 8 Pontevedra

SUBASTA VOLUNTARIA del

Balneario de Puento Caldelas

El día 25 del mes de Septiembre próximo venidero, y hora de 10 de la mañana, tendrá lugar en la casa número 45 de la calle del Progreso de esta capital, y por no poder atenderlo su dueño, la venta en subasta voluntaria del Balneario de Puento-Caldelas, con todos sus accesorios, terreno que lo circunda, de una mensura de 14 ferrados de sembradura, poco más ó menos, dedicado á jardín, huerta y pinar, casa auxiliar dedicada á Garage, Capilla, Hospitalillo, Cocheros y Cuadras; la propiedad de los tres manantiales de aguas minero-medicinales, ó sean los Caldas, Coto do moíño y Aceñas; las primeras y segundas, compuesto de un ferrado de sembradura cada uno, aproximadamente.

La huerta tiene agua potable permanente.

Para poder tomar parte en la subasta, será preciso que los licitadores depositen antes de empezar el acto la cantidad de 2.000 pesetas, que les serán devueltas una vez celebrada aquella, á excepción del adjudicatario.

Pontevedra Julio de 1910

Sidra superior de «EL GAITE» RO, de Villaviciosa-(ASTURIAS).

Estomacal y aperitiva, se detalla á 35 céntimos el litro.

Vinagre superior de Málaga, clarificado, á 90 céntimos el litro.

Casa de Sabina Vazquez.—Cimadevila.—Carretera de Cuntis.

HABINA LACTERA HALONSO

Proveedores de la Real Casa, del primer consultorio de niños de pecho en Madrid, gotas de leche, Casas Cunas, Hospicios, etc., etc.

De venta en la Farmacia de don M. Adolfo Mosquera, Caldas de Reyes (Pontevedra).

Precio del bote 1'75 pesetas.

La Cocina Práctica

TRATADO GENERAL DE COCINA Y REPOSTERÍA

por D. MANUEL M.^a PUGA Y PARGA

(Picadillo)

Segunda edición de 1908, corregida y aumentada. Con un prólogo de D.^a Emilia Pardo Bazán.

La mejor y más sencilla obra conocida hasta el día.

Única en su clase para familias, por contener exquisitas recetas de fácil ejecución.

Un tomo en rústica, tamaño 4.^o, de unas 500 páginas de buen papel y excelente impresión

CINCO PESETAS

Se vende en la imprenta de este periódico.

